

México y Francia

Jean Meyer

Hace 10 años que un presidente francés no visitaba México. Nicolas Sarkozy, al convertirse en el gran interlocutor europeo con nuestro país, tendrá a bien evitar que tarden tanto los encuentros al más alto nivel. En diciembre del año pasado, en la reunión anual entre Brasil y la Unión Europea, en los últimos días de su presidencia europea, Sarkozy proclamó a Brasil "gran aliado estratégico" de Europa; un aliado que firmaba en el mismo momento acuerdos de transferencia tecnológica, construcción en Brasil de 50 helicópteros artillados, compra de cuatro submarinos convencionales y de una o de varias centrales nucleares.

El lunes pasado, el presidente Sarkozy demostró que para él —y para los grandes empresarios franceses— México es también un aliado y "un socio estratégico". Lo había dicho en 2007 durante su primer encuentro (informal) en Francia con el presidente Felipe Calderón: en el entusiasmo de una amistad a primera vista, dijo que había revisado el expediente franco-mexicano para llegar a la conclusión de que había que inventar algo para reanimar la llama en una vieja pareja que se llevaba tan bien que no sabía de qué hablar.

Precisó: sin consultarnos jamás, votamos siempre de la misma manera en las Naciones Unidas, incluso en los asuntos más graves; no hay contencioso entre nuestras dos naciones; estima y amistad caracterizan nuestras relaciones y ambos pueblos tienen una idea muy positiva del otro. Pero... nuestras relaciones económicas son ridículas, no corresponden a la importancia de nuestras economías. Las inversiones francesas en México, como sus ventas, son muy inferiores a las que tiene en Brasil; México no tiene casi ninguna inversión en Francia y sus exportaciones no cuentan: ni utiliza las cuotas de venta a Francia y Europa que ha conseguido para el sector agroalimentario.

Los dos presidentes decidieron formar un Grupo de Alto Nivel franco-mexicano compuesto de una docena de grandes empresarios y dirigentes del sector económico y financiero, más dos representantes de la cultura. El grupo tuvo por tarea idear y formular rápida y concretamente una serie de compromisos, en forma de acciones específicas, con socios, calendario de trabajo y presupuestos. Un procedimiento inédito, sin precedente que implica la aeronáutica, sector agroalimentario, desarrollo de las infraestructuras, turismo y formación profesional, además de la clásica cooperación educativa y cultural.

El grupo franco-mexicano se reunió en pleno dos veces en Francia y dos veces en México, y con los dos presidentes y con los ministros de Relaciones y de Economía. El grupo mexicano se reunió además entre las sesiones plenarias y mantuvo un contacto permanente con el francés. Un mismo entusiasmo los animaba a los dos, lo que engendró sorprendentes relaciones de amistad. Si alguien dudara de la importancia del grupo, debe saber que reúne los grupos Interjet, Concord, Televisa, BAL, Grupo Azucarero Mexicano y Banamex, del lado mexicano. Sus homólogos franceses son el grupo (europeo) EADS (Airbus), Accor, Danone, GDF Suez, Saint-Gobain y Schneider Electric.

El grupo de alto nivel presentó el lunes pasado, a los dos presidentes, los compromisos proyectados, entre los cuales me permito destacar la creación de un polo de competitividad aeronáutica en Querétaro, en cooperación con el polo Aerospace Valley de Toulouse, acompañado por una red de empresas que cubrirán las necesidades de EADS y Safran (helicópteros) para sus mercados no europeos. Sobre la base de la reciprocidad en beneficio mutuo, la meta es que México pueda dotarse de una verdadera industria aeronáutica y aeroespacial. Un campus de las profesiones de la aeronáutica funcionará en Querétaro con el apoyo de las empresas y de los gobiernos.

En el sector agroalimentario se firmará un acuerdo entre Danone y Grupo Azucarero Mexicano para crear, primero en las zonas cañeras, unas granjas lecheras-modelo destinadas a aprovechar el bagazo, mejorar la situación económica de los cañeros y reducir nuestro enorme déficit en leche. Falta espacio para presentar los proyectos de desarrollo sustentable, en materia de urbanismo, agua, energía, tratamiento de la basura. Varias instituciones universitarias participarán en la creación de un centro de intercambio de experiencias. Los proyectos binacionales en materia de turismo irán en el mismo sentido de desarrollo sustentable y defensa y restauración del medio ambiente. Y mi tintero sigue lleno.

En el sector agroalimentario se firmará un acuerdo entre Danone y Grupo Azucarero Mexicano para crear, primero en las zonas cañeras, unas granjas lecheras-modelo destinadas a aprovechar el bagazo, mejorar la situación económica de los cañeros y reducir nuestro enorme déficit en leche. Falta espacio para presentar los proyectos de desarrollo sustentable, en materia de urbanismo, agua, energía, tratamiento de la basura. Varias instituciones universitarias participarán en la creación de un centro de intercambio de experiencias. Los proyectos binacionales en materia de turismo irán en el mismo sentido de desarrollo sustentable y defensa y restauración del medio ambiente. Y mi tintero sigue lleno.

En el sector agroalimentario se firmará un acuerdo entre Danone y Grupo Azucarero Mexicano para crear, primero en las zonas cañeras, unas granjas lecheras-modelo destinadas a aprovechar el bagazo, mejorar la situación económica de los cañeros y reducir nuestro enorme déficit en leche. Falta espacio para presentar los proyectos de desarrollo sustentable, en materia de urbanismo, agua, energía, tratamiento de la basura. Varias instituciones universitarias participarán en la creación de un centro de intercambio de experiencias. Los proyectos binacionales en materia de turismo irán en el mismo sentido de desarrollo sustentable y defensa y restauración del medio ambiente. Y mi tintero sigue lleno.

jean.meyer@cide.edu

Profesor investigador del CIDE

